

Arquitecturas y mujeres en busca de nombres: las arquitectas contra la “doble ocultación”*

Architectures and women looking for names: the architects against “double hiding”

Carlos Hernández Pezzi

Arquitecto
chernandez@malaga.es

Recibido el 25 de enero de 2013.
Aceptado el 14 de febrero de 2014.
BIBLID [1134-6396(2014)21:1; 69-95]

RESUMEN

Actualización del estado de la perspectiva de género y la arquitectura. La convergencia de la *star system* con la discriminación de género y la desigualdad de ejercicio en la práctica de la arquitectura. Problemas de visibilidad, reconocimiento, igualdad y procesos de distinción de la arquitectura y las arquitectas que confluyen con los fenómenos de mediatización de la arquitectura de autor y supone una doble ocultación del trabajo de las arquitectas al rebajar su nivel de reconocimiento global en el nivel de élite y el nivel local de reconocimiento de la arquitectura con perspectiva de género, generalmente más comprometida con su entorno.

Palabras clave: Perspectiva de género. Arquitectura visibilidad. Reconocimiento. Igualdad. *Star system*. Doble ocultación. Compromiso. Entorno. Sociedad.

ABSTRACT

Updating the status of gender and architecture. The convergence of the “star system” with gender discrimination and the inequality exercise in the practice of architecture. Issues of visibility, recognition, equality and distinction processes, of architecture and architects that converge with the phenomena of media coverage of the original architecture and has a dual job, hiding the woman architects to reduce their level of global recognition. Both at the level of elite and the local level of recognition of the gender architecture, usually much more committed to their environment.

Key words: Gender. Architecture visibility. Recognition. Equality. Star system. Double-blind. Engagement. Environment Society.

* Este trabajo se encuadra en el marco teórico del proyecto “La arquitectura en Andalucía desde una perspectiva de género. Estudio de casos, prácticas y realidades construidas” (proyecto de excelencia HUM 5709) cuya investigadora principal es M.^a Elena Díez Jorge.

SUMARIO

1.—Arquitecturas y mujeres en busca de nombres: las arquitectas contra la “doble ocultación”. 2.—Actualidad de la escondida discriminación. 3.—La “doble ocultación”. 4.—El discurso feminista en arquitectura y urbanismo. 5.—Conclusiones.

1.—Arquitecturas y mujeres en busca de nombres: las arquitectas contra la “doble ocultación”

Todavía muchas arquitectas se preguntan por qué seguimos hablando de discriminación. En este texto intentaremos seguir la estela de algunas arquitectas que siguen trabajando por la igualdad en el ejercicio profesional y esbozaremos algunas anotaciones críticas respecto a la perspectiva de género en el mundo de la arquitectura y la construcción. El contexto social coincide con la actual coyuntura de recesión y crisis global en el mundo occidental, y en el sector de la construcción en particular, lo que hace que los avances en la consecución de la igualdad en nuestro campo tropiecen con dos empeños doblemente acrecentados por el “sistema estelar” (*star system*) que premia y distingue al patriarcado, a la jerarquía de la arquitectura mediática y a sus patriarcas y a la industria de la construcción que subordina las necesidades y aspiraciones sociales a los dictados de una élite endogámica corporativista que sigue actuando bajo resortes a veces indisimuladamente machistas, casi siempre al servicio del modelo neocapitalista de producción de la ciudad.

Pese a quien pese, en arquitectura y construcción subsiste y se mantiene el “techo de cristal” que asigna papeles desiguales en función del género y sigue sin consolidarse el espacio libre de discriminaciones que una actividad profesional de carácter técnico con muchas componentes artísticas podría sugerir. Existe la común creencia de que los límites discriminatorios desaparecen; muchas veces por una percepción meramente subjetiva de las mujeres que en su entorno personal o profesional, plantean no haber sufrido desigualdades a lo largo de la formación o el ejercicio laboral. Es relevante el hecho de que son cada más frecuentes las divergencias teóricas y la realidad urbana, ante los cambios producidos en la ciudad y la sociedad en los años del cambio de siglo. Son patentes las discrepancias teóricas o las abiertas disonancias entre los estudios feministas de los setenta y la formulación teórica de las políticas urbanas de la actualidad en relación con los cambios de las ciudades antes y después del boom inmobiliario. Más aún con el cambio de escenario muy influenciado por las crisis global tras la caída de las pólizas o hipotecas de alto riesgo (*sub-prime*) y la destrucción de la burbuja inmobiliaria hinchada en los últimos diez años,

circunstancias que han alterado las prioridades de la acción y de la planificación territorial y urbana.

A pesar del contundente predominio de los hombres en la arquitectura y el urbanismo, en la construcción y su mayoritaria presencia el sector inmobiliario, a menudo, se sigue manteniendo que la arquitectura es un espacio “neutral” de intercambio de redes; que no hay interferencias por motivo de origen o desigualdades de tipo alguno, lo que es un prejuicio claramente desconectado de la realidad de los hechos y las cifras. Se cree que es un espacio muy interconectado a nivel mundial, con centros de localización e influencia cambiantes y rejuvenecidos por la irrupción de nuevas generaciones. Pero ocurre que esta impresión es errónea. Cada vez es más difícil que el proceso de concentración capitalista en grandes corporaciones y compañías multinacionales no esté bajo la dominación y el prestigio de estructuras patriarcales, aunque estén trabajosamente maquilladas bajo “marcas de autor” personales, masculinas: las mismas que están auto-controladas por unas élites que se resguardan y perpetúan a través de las distinciones, los méritos académicos —prolongados desde los éxitos mediáticos— y mediante la endogamia propia de un mundo globalizado a favor de las minorías y de pautas de arquitectura muchas veces difundidas por grupos de celebridades, o firmas famosas, a menudo con más dimensión *cultural* o *artística* que social o ambiental. Continúa sin explicarse que, bajo apariencias del intercambio inter-generacional e interdisciplinar, subsisten unos niveles jerárquicos que se han mantenido mucho más estables de lo que cabría suponer. El despilfarro lingüístico y constructivo a favor de la arquitectura como escenografía, es producto sin duda de la “sociedad del espectáculo”. Esta noción de la sociedad de nuestros días se caracteriza como un producto de consumo mediático e instrumento de poder de las clases políticas —que tienen en la arquitectura un recurso de ascenso mediático— son la causa de una disociación grave entre aspiraciones sociales y repuestas arquitectónicas, hasta el punto que, como un efecto colateral de este despilfarro formal, se viene produciendo el fenómeno de doble ocultación de jóvenes y mujeres, aunque excepcionalmente algunos de ellos entren a formar parte de la élite patriarcal de la arquitectura. La respuesta verdaderamente política a este marco es blanda y escasa. El desprestigio de la política convencional no enmascara el de la política a secas, pero igual que se habla de indignación por las políticas del despilfarro, tendríamos que sostener el discurso de la indignación por las arquitecturas del despilfarro y la desigualdad.

Hemos olvidado criticar abiertamente a la arquitectura que solo vive como objeto supremo de reconocimiento social. La idea de la arquitectura como tarea autoral de prestigio, de formas extraordinarias y sorprendidas, determinada por élites distinguidas y excluyentes, se extiende sin límites y contrarrestar su influencia es difícil. Esa cúpula es todavía mucho más fuerte

y densa que el argumento alternativo de que la arquitectura es, ante todo, un compromiso técnico-social, un oficio contemporáneo de vital importancia para la responsabilidad ante el hábitat mundial. Hasta ahora no hemos sabido desembarazarnos de la doble pinza autoría/espectáculo, patriarcado/mediatización “arqui-artistas”/fama arquitectónica, frente a las variables de compromiso/igualdad. El disfraz que tapa la discriminación está más asentado de lo que parece y la desigualdad en arquitectura, en el ejercicio profesional y en los resultados que produce sobre la ciudad, parece más difícil de demostrar de lo que podía serlo a finales del siglo XX. Hemos puesto muchos vestidos “políticamente correctos” al “urbanismo de género” como si fuera una cuestión sectorial y no una de las claves de la ciudad contemporánea, que nadie se atreve a criticar.

De hecho, esa cuestión esquematiza los objetivos propios de la arquitectura; el reto de construir para la sociedad, sin tantos focos sobre los protagonistas, parece haberse difuminado más y más. Los dos procesos enunciados, “autoría como reconocimiento” y “hegemonía patriarcal del pensamiento único”, se entrecruzan en una dialéctica negativa, porque el “establecimiento” arquitectónico busca autoras para equipararlas con sus colegas masculinos mientras el “sistema” ignora las demandas ciudadanas; frustrando las aspiraciones de la mayoría a habitar en espacios de paz y de belleza.

2.—Actualidad de la escondida discriminación

Tres declaraciones recientes de cierto impacto, sin embargo, han puesto en cuestión estos procesos de conformismo generalizado. Y esta vez sus protagonistas han sido mujeres arquitectas de distintas generaciones. De un lado la norteamericana de origen sudafricano Denise Scott Brown, la anglo-iraquí Zaha Hadid y en una medida menos visible la china Lu Wenyu han venido a contradecir la historia oficial. A la pregunta de si la arquitectura de hoy es más justa con las mujeres, formulada por Anatxu Zabalbeascoa a Denise Scott Brown, para el periódico *El País*, esta última respondía:

“Bueno... la mayoría de los arquitectos lo quieren hacer todo, aunque no estén preparados. No es tanto egocentrismo como miedo a que no les vuelvan a hacer grandes encargos si delegan una parte. Pero lo mismo sucedería con las mujeres. La ambición ciega. El AIA (American Institute of Architects) no da su medalla de oro ni a parejas ni a estudios”.

Aún más recientes han sido las declaraciones de la arquitecta asimilada al *star system*, Zaha Hadid, al declarar, en abril de 2013 a la Revista *Architects Journal* (AJ) que persiste un “núcleo siniestro y despreciable de desigualdad” en la arquitectura británica.

En una acusación que condena la cultura imperante dentro de su propia profesión, Zaha Hadid la destacada arquitecta de fama mundial, dice que ha enfrentado “más conductas misóginas” en Londres que en ningún otro lugar de Europa y que las cosas no están mejorando en absoluto para las mujeres en la arquitectura¹. Hadid es una persona de carácter, con una sociedad de arquitectos que trabaja en todo el mundo y en la que es visible su Director y *senior designer*, Patrik Schumacher que tiene una gran inquietud por la teoría, la organización paramétrica y la semiótica en arquitectura que le llevan a proclamar que conseguir la percepción del usuario es uno de los valores esenciales para introducir la espacialidad de la arquitectura en los actores sociales. Schumacher entiende que la arquitectura ha cambiado de métodos, valores y sistemas frente a la del Movimiento Moderno y establece nuevos paradigmas sobre los modos de concebirla y entenderla (Fig. 1).

Estas reflexiones son oportunas porque significan una revisión de modelos que no todo el mundo ha hecho. La actual crisis de las maneras de entender la disciplina, cada vez más abierta a nuevas aportaciones, coincide en el mismo espacio temporal con varias distinciones a arquitectas, lo cual ha hecho que aflore una sensibilidad mayor sobre este tema, concretamente en la primera década del siglo XXI². Precisamente por lo raro de esas distinciones, llaman mucho la atención las dos más importantes y notorias, el premio Pritzker otorgado a la Zaha Hadid en 2004 y a Kazuyo Sejima y

1. Revista *'Architects' Journal* (AJ): The Royal Institute of British Architects (RIBA) Informe Why Do Women Leave Architecture? Londres, 2003 (¿Por qué las mujeres dejan la arquitectura?). Reseñada por Clarín.com 8/3/2013. En esa investigación llevada a cabo por AJ se resalta el hecho impactante de que dos tercios de las mujeres encuestadas hablaron de un acoso machista “insidioso” en el trabajo. Un sesenta por ciento también dijo que los clientes del sector de la construcción no reconocen su autoridad. Tras esa encuesta Hadid dijo: “He constatado que todo me resulta más fácil en los países europeos que aquí. Hay una dinámica diferente. En el Reino Unido es más difícil. Son muy conservadores. Aquí se ve escepticismo y una actitud más misógina. Hay gente en mi contra, pero también hay personas viviendo aquí que me apoyaron de una manera increíble”. Zaha Hadid, ganadora del Premio Sterling de Gran Bretaña y del Premio internacional Pritzker, mantuvo que antes se pensaba que una mujer arquitecta no era capaz de tomar a su cargo un gran proyecto comercial y que era más apta para las propiedades residenciales, los edificios públicos o los centros de recreo. “Estoy segura de que como mujer puedo hacer un excelente rascacielos, dijo. No creo que sea algo exclusivo de los hombres”. Hadid considera que no ha hecho lo suficiente, pese a haber tenido en la presidencia a dos mujeres seguidas desde septiembre de 2009, Ruth Reed y Angela Brady. “Pienso que los cambios en el RIBA son inexistentes”, dijo.

2. ZAHA HADID ARQ. *Architects' Journal* (AJ) Clarín.com 8/3/2013 Si bien las estrellas de portada de la última AJ son Walters & Cohen, que compartieron el premio a la mejor mujer arquitecta de AJ el año pasado, Hadid cree que las cosas no están mejorando: “No, no lo creo. Lo que AJ está haciendo es muy bueno y la editora, Christine Murray, se ha movido mucho, pero dudo de que algo haya cambiado mucho en los últimos 30 años”.



Fig. 1.—Museo del Transporte. Riverside, Belfast (Irlanda), 2011. Zaha Hadid.
(Fotografía de los autores del proyecto).

Ryue Nishizawa en 2010, en ese período estallan las dos polémicas complementarias. Por un lado, la reclamación de Denise Scott Brown, en 2013, solicitando su inclusión en la distinción en el Premio Pritzker otorgado en 1991 a su socio y pareja Robert Venturi en VSBA (Venturi Scott Brown Architects) causa gran impacto³. Es la primera vez que se reclama una distinción conjunta a los socios de un estudio. Por otro lado, esta solicitud coincide con la flagrante ausencia de Lu Wenyu, socia en el Estudio de

3. Galardones y premios de Denise Scott Brown: Design Mind Award, Cooper-Hewitt National Design Awards; 2007 (con Robert Venturi). Athena Award, Congress for the New Urbanism; 2007. Vilcek Prize, The Vilcek Foundation; 2007. Vincent J. Scully Prize, National Building Museum; 2002 (con Robert Venturi). Topaz Medallion, American Institute of Architects; 1996. National Medal of Arts, United States Presidential Award; 1992 (con Robert Venturi). AIA Firm Award, to Venturi, Rauch and Scott Brown; 1985. Libros publicados: *Learning from Las Vegas: the Forgotten Symbolism of Architectural Form* (con Robert Venturi y Steven Izenour). Cambridge: MIT Press, 1972; edición revisada 1977. *A View from the Campidoglio: Selected Essays, 1953-1984* (con Robert Venturi). Nueva York: Harper & Row, 1984. *Urban Concepts*. Architectural Design Profile 60: January-February 1990. Londres: Academy Editions; distribuida en los Estados Unidos por by St. Martin's Press. *Architecture as Signs and Systems: for a Mannerist Time* (con Robert Venturi). Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press, 2004.

‘Arquitectura Amateur’ de Wang Shu, que tampoco resulta premiada junto a su marido, pero a diferencia de lo ocurrido en 1991, este es el Premio Pritzker de 2012.

El Pritzker cuenta con solo dos mujeres galardonadas en una lista de 37 nombres. Llama la atención que los premios solo se hayan concedido a un equipo de socios en el caso de SANAA (Kazuyo Sejima y Ryue Nishizawa), reconociendo en esa ocasión a los dos. Sejima es una mujer de carácter decidido, pero discreto, que ha marcado un antes y un después en la arquitectura. No es éste pues un campo en el que las mujeres suelen brillar en solitario, pero algunas son heroicas excepciones. Si nos fijamos en el autobús de las *vedettes* arquitectónicas (de Norman Foster a Jean Nouvel), la única mujer que acompaña a Sejima en fama universal es la iraquí Zaha Hadid, aunque ella, hasta sus polémicas manifestaciones, parecía hablar el mismo idioma de poder y ubicuidad que sus colegas masculinos (siendo relativamente más joven). Tal vez su experiencia cosmopolita y su figura excepcional conforman un modelo de icono de la mujer arquitecta que no tiene parangón. En tercer lugar, pero no menos importante, las declaraciones de la arquitecta japonesa de prestigio mundial, Kazuyo Sejima que dirige SANAA (Sejima + Nishizawa y Asociados), hace que surjan nuevas preguntas de alguien que no necesita ni levantar la voz, ni llegar a tres cifras en el número de empleados (cuenta con 28 personas)⁴. Ella sólo sabe trabajar con tiempo, pero tiene la aparente ventaja de que, siendo socia de Ryue Nishizawa, anterior empleado y luego socio desde hace tiempo, no comparten todos los proyectos y obras, sino que se asocian para proyectos concretos. En la entrevista publicada por *El País* en 2008, Anatxu Zabalbeascoa le pregunta abiertamente

4. ZABALBEASCOA, Anatxu: “Entrevista a Kazuyo Sejima. Camino hacia la extrema sencillez”. *El País*. Madrid. 16 NOV 2008:

“(AZ) Muchas mujeres arquitectas están casadas con arquitectos. Y el hombre es el que termina llevándose el reconocimiento. ¿Fue esa la razón por la que usted y su pareja, Ryue Nishizawa, decidieron formar una sociedad común (Sanaa) y dos independientes en las que hacer trabajo en solitario? (KS) Al principio le pedí a Ryue que dejara de ser mi empleado y se convirtiera en mi socio porque para mí era un reto trabajar con él. Es muy inteligente. Cuando me invitaron a hacer un proyecto de gran escala le pedí que se asociara. Él contestó que sí, que quería asociarse, pero también mantener su propia firma independiente. Y eso hicimos. Los grandes proyectos los firmamos juntos y luego cada uno tiene los suyos./ (AZ) Cuando le pidió que se asociara, ¿fue una decisión profesional o emocional? ¿Era ya su pareja? (KS) No, no lo era. La decisión fue profesional. Me interesó su talento./ (AZ) ¿Qué le gustaba de él? (KS) Encontré en él ideas que me sorprendieron. Yo trabajaba muy influida por lo que había aprendido en el despacho de Toyo Ito. Y de repente me encontré con un arquitecto que pensaba de otra manera. Él me hace dudar siempre y creo que eso es bueno”.

“¿Por qué cree que la arquitectura es una profesión tan complicada para las mujeres? A lo que responde: Hay muchos arquitectos famosos, pero pocas arquitectas. Para hacer grandes obras tienes que crecer y manejar un estudio grande. Una mujer puede hacer eso, pero los grandes proyectos suelen estar relacionados con la política. Y ahí, una mujer, por lo menos en Japón, no lo tiene fácil”.

Las respuestas son interesantes por lo que reflejan de discriminación, al menos en Japón, pero la cuestión clave está basada en tres afirmaciones clave: la fama, la necesidad de contar con un estudio grande y la relación de la arquitectura con la política. Es decir, hay pocas arquitectas famosas, pocas que tengan un estudio grande y pocas que mantengan relaciones con la política. Es una situación generalizada en todo el mundo, muy poco denunciada y muy poco auto-criticada por las arquitectas.

La variedad de registros, por debajo de las élites mediáticas, es tan abierta que, hoy, el ensamblaje de las arquitecturas que son consecuentes con la perspectiva de género tiene poco que ver con los escalones de segregación a los que nos encontramos acostumbrados. Primero, la aparición de una élite de arquitectas que ya compiten en la primera línea de la élite mundial, lo que ha consolidado el gran segmento de arquitectas ejerciendo en un nivel alto. En segundo lugar, la aparición de los colectivos encabezados o co-dirigidos por mujeres que suponen ya una réplica al modelo tradicional de ejercicio que se sostuvo casi de forma inercial hasta el final del siglo pasado.

Con evidentes contradicciones, los avances y retrocesos de extensión e implantación de arquitecturas hechas por mujeres y con sugerentes modelos de intercambio y de diálogo con sus colegas masculinos, han abierto cauces nuevos de participación que van produciendo impactos que son mucho menos visibles de lo que deberían en la academia, la industria y la profesión tal como la veníamos conociendo. A la vez que persisten síntomas de desigualdad que no dejan lugar a dudas sobre las componentes de género en la práctica de la arquitectura.

La reproducción de roles tiene un recorrido contradictorio que no solo se refleja en el Premio Pritzker de 2012 que excluyó a Lu Wenyu, la socia y esposa de Wang Shu, arquitecto chino⁵. Sigue la tradición del caso de

5. El chino Wang Shu gana el premio Pritzker de Arquitectura. El arquitecto solo ha trabajado en China. (Fue el responsable del pabellón del país asiático en la Bienal de Venecia de 2006. Wang, nacido el 4 de noviembre de 1963 en Urumqi, en la remota región uigur de Xinjiang, ha desarrollado la mayor parte de su obra en Hangzhou, a 170 kilómetros al suroeste de Shanghai, donde dirige desde 1997 junto a su esposa, Lu Wenyu, el Estudio de Arquitectura Amateur.

Denise Scott Brown: a igualdad de méritos, desigualdad de proyección, distinciones y carga o atributos de la función académica. Son tiempos de cambio pero el cambio es limitado y va a marcha lenta. Algo a lo que el Movimiento Moderno ya nos tenía acostumbrados, tal vez por el reduccionismo icónico a su conspicuo representante Le Corbusier (1887-1965), cuya figura e influencia en este asunto merecen un estudio aparte.

Finalmente, en junio de 2013, el Jurado del premio Pritzker de Arquitectura a través de su portavoz Lord Palumbo ha declarado que no volverá a revisar su decisión de excluir a la arquitecta Denise Scott Brown del Premio otorgado en 1991 a su marido y socio Robert Venturi, con el que ha mantenido una fructífera trayectoria profesional. La idea y la solicitud partieron de dos estudiantes de la Escuela de Diseño de Harvard, que habían iniciado una petición en línea para que la institución que administra el premio más importante de la arquitectura reconsiderase esa decisión. El caso ha puesto de relieve la condición y reconocimiento que se da a las mujeres en el nivel de élite de la arquitectura. “En la medida en que tiene en mente un premio retroactivo del premio a la Sra. Scott Brown, el actual jurado no puede hacerlo”, dijo Peter Palumbo, presidente del Pritzker, en una carta a Lowel, una de las dos estudiantes proponentes.

“Los Jurados Pritzker, con el tiempo, se componen de diferentes individuos, cada uno de los cuales hace su mejor esfuerzo para encontrar los candidatos más altamente cualificados. Un jurado más tarde no puede abrir de nuevo, o de segunda, adivinar el trabajo de un jurado anterior, y nadie jamás lo ha hecho”.

La respuesta de Scott Brown ha sido demoledora para el Pritzker: “creo que va a ser conocido como premio de los tristes viejos hombres blancos”. En realidad, lo que se refleja es que no se ha entendido de la propuesta más que lo que se refiere al galardón, ya que, según Scott Brown, se trataba no tanto de dar un premio retroactivo, sino de reconocer la trayectoria paralela de la que era en esos momentos su socia, olvidada, entonces y ahora, con fría corrección. “El mundo necesita gurús, y los gurús son hombres. Nadie quieres ser un gurú papá y mamá”, dice Denise Scott Brown.

El colectivo Basurama, ha hecho resonancia de esta reivindicación acerca de Denise Scott Brown y el Pritzker en España. Basurama es un colectivo dedicado a la investigación, a la producción y a la gestión cultural desde 2001 que ha centrado su área de estudio y actuación en los procesos productivos, la generación de desechos que éstos implican y sus posibilidades creativas. Toda una metáfora, como veremos después.

Pero el proceso denunciado en los premios no se trata sólo de casos puntuales de grandes arquitectas. Además de no ser reconocidas en el pasado, existe un proceso permanente por el cual las mujeres no se reconocen en

las sociedades de arquitectos, histórica y actualmente, como demuestra de nuevo la experiencia de exclusión del Premio Pritzker 2012 de la arquitecta Wang Shu, pero se puede extrapolar esta experiencia a concursos y premios a todos los niveles. Una primera lectura es tan grosera como flagrante: hay que ser más promiscuo, porque ser pareja de un socio en arquitectura y compartir el estudio con el marido perjudica a las mujeres.

Por eso, siendo tan evidentes los prejuicios y la misoginia en las distinciones, no conviene volver demasiado sobre ellos, sin estudiar a la vez las consecuencias de las tendencias mundiales de la arquitectura, en las que sigue subyaciendo un sustrato ideológico masculino; ideológicamente capitalista y neoliberal —bajo las apariencias edulcoradas por sus autores para ir desde lo ecológico y hasta lo social—, pero siempre bajo el interés y la endogamia de una minoría que controla, desde los concursos y desde las corporaciones, los grandes encargos y desde ahí pasa a la “posproducción” del impacto mediático que se prolonga en los controles de la carrera académica.

3.—*La “doble ocultación”*

Curiosamente la esfera académica fomenta los estudios de género, pese a las exclusiones de las mujeres en las cúspides universitarias que siguen dificultando los accesos y la movilidad de estas a los puestos más altos. En opinión de muchos de los que lo estudiamos este escenario está obsoleto y debe cambiarse, tanto en la formación como en la teoría y en la práctica de la arquitectura, sin olvidar que, si estas denuncias públicas no se hubieran hecho por mujeres arquitectas de prestigio mundial no llegarían a ningún lado. Lo que quiere decir que las voces más influyentes para denunciar el sistema actual han de provenir de sus núcleos de poder o de sus márgenes más notorios. Una primera deducción de este fenómeno es que no parece interesar mucho el hecho de colocar sobre el tablero del debate las cuestiones que afecten a la estabilidad misma del sistema de “autor”, por calificar así, suavemente, al denostado pero firmemente mantenido “sistema estelar” de la arquitectura, y mucho menos poner en crisis el modelo comúnmente aceptado de las jerarquías establecidas por el modo capitalista globalizado de producción arquitectónica. En ese escenario, la ocultación de las mujeres está asegurada por la ocultación de cualquier crítica al modelo vigente - que conculca los derechos de un alto porcentaje de arquitectas, sobre todo porque en él se desvincula la arquitectura del compromiso social y ambiental y con la igualdad. Además de que el paisaje subliminal de la competencia global parece un terreno vedado a la crítica, lo poco que se ha avanzado en la reivindicación de la igualdad en la trasposición de los “feminismos” de la diversidad al campo de la arquitectura ha ido muy por detrás, tanto en la teoría como en la práctica.

El discurso de perspectiva de género en arquitectura sigue estando fundamentado principalmente en una versión muy limitada y poco innovada del denominado “feminismo de la igualdad”, que no ha sufrido transformaciones de interés en las cuestiones centrales y en las transformaciones provocadas, tanto en la industria de la construcción, como en los profundos cambios tecnológicos. De hecho, este último modo de pensar parece seguir centrado en el análisis de las graves diferencias en el uso de la ciudad por las mujeres, la divergencia en el ejercicio profesional (principalmente después de los 35 años) y la constatación de la mayoritaria presencia de mujeres en las escuelas de arquitectura, que no alcanzan ni mucho menos las mismas cotas en niveles académicos de enseñanza posgrado, dirección de departamentos, ni en doctorados y cátedras. En el último período del boom económico se han extendido las participaciones multidisciplinares y la presencia de jóvenes mujeres arquitectas en concursos y competiciones, pero no se han revelado las claves teórico-prácticas para enlazar los discursos teóricos del feminismo con la realidad de la práctica arquitectónica desde puntos de vista realmente alternativos a la corriente principal dominante, fuertemente occidental y patriarcal.

Para remontarnos a posiciones abiertamente críticas con el pensamiento unívoco acerca del movimiento moderno hay que remover los libros de historia hasta figuras como Lina Bo Bardi (1914-1992) (Figs. 2 y 3). De



Fig. 2.—Centro cultural SESC Pompéia de Lina Bo Bardi, Sao Paulo (Brasil), 1977.
(Fotografía de los proyectos de los autores).



Fig. 3.—Centro cultural SESC Pompéia de Lina Bo Bardi, Sao Paulo (Brasil), 1977.
(Fotografía de los proyectos de los autores).

Bo Bardi se puede decir que junto a Eileen Gray (1878-1976) conformó el lado femenino de la modernidad. Lina Bo, era una artista completa; una gran capacidad creativa la llevó a trabajar en las más diversas actividades: colaboraciones en películas, decorados para ópera y teatro, escritura y periodismo, pintura, activismo cultural, diseño de mobiliario, moda, joyería y arquitectura. Se ha dicho que su trabajo arquitectónico estaba cargado de una peculiar sensibilidad humana, opuesta al espíritu maquinista que ostentaba el “modernismo”. En ella se encuentra el mayor talento femenino multidisciplinario del siglo XX (mayor que el de la muy renombrada Eileen Gray, incluso). Su gran capacidad poliédrica y multifacética no fue lo más importante. Ante todo, Bo Bardi destacó por la crítica de la modernidad en cuanto al papel social de la arquitectura y su impacto en cada sitio específico frente a la universalización indiferenciada, de acuerdo con Van Eyck y otros precursores de la crítica del Movimiento Moderno. Defensora de la construcción de la ciudad y la humanización de las funciones sociales de la

arquitectura en relación con el medio, solo ahora empezamos a reconocer en medios europeos el papel de Jane Jacobs (1916-2006) en la crítica, por ejemplo en su libro “Muerte y vida de las grandes ciudades norteamericanas”. Todavía somos incapaces —hombres y mujeres— de descubrir el talento y las nuevas tendencias realmente alternativas al pensamiento único del diseño alejado de la verdadera modernidad comprometida con la ciudadanía y con la preservación del planeta. Pocas voces como Jacobs se han alzado recientemente en contra de los modelos imperantes en el neoliberalismo, a la manera del geógrafo británico David Harvey. Desde luego, las posiciones de crítica desde el mundo masculino de la arquitectura han provenido más de la esfera del cinismo de Rem Koolhaas, del conformismo de las grandes figuras, o del *buenismo* ambientalista de Richard Rogers, que no pasan de enfatizar modelos de ciudad en un sentido (el crecimiento asiático o coreano) o en otro, como la obsesiva insistencia en el “modelo Barcelona”, emprendida por el RIBA, sin atención a los cambios en el tiempo y sin críticas a las desviaciones que se están produciendo en la vida de esa ciudad, denunciadas por multitud de agentes sociales y profesionales.

La dicotomía entre la arquitectura de autor y la arquitectura “corriente”, la que se vive y se practica en constante proximidad con la gente y sus necesidades prácticas, es mucho más grave después de la crisis, pese a que han surgido numerosos colectivos, como Ecosistema Urbano, Basurama, Zuloark, Recetas Urbanas, etc.⁶, que ponen de manifiesto nuevas formas de encarar la práctica de la intervención en lo que Juan Freire llama “la ciudad expandida” y son todavía muy ajenas a la incorporación como tal de estudios actuales sobre perspectiva de género, muy especialmente en España⁷.

6. ECOSISTEMA URBANO (Madrid) es un grupo de arquitectos y diseñadores urbanos en ámbitos del urbanismo, arquitectura, ingeniería y sociología. Proponen un “diseño social urbano por el cual entendemos el diseño de entornos, espacios y dinámicas con el fin de mejorar la auto-organización de los ciudadanos, la interacción social dentro de las comunidades y su relación con el medio ambiente”. Ecosistema urbano dirige una plataforma digital que desarrolla redes sociales y gestiona canales en línea sobre sostenibilidad urbana creativa. Ecosistema desarrolla software social, para capacitar a las personas y mejorar la conectividad y la interacción social. www.ecosistemaurbano.com. BASURAMA (Madrid). Es un colectivo dedicado a la investigación, a la producción y a la gestión cultural desde 2001 que ha centrado su área de estudio y actuación en los procesos productivos, la generación de desechos que éstos implican y sus posibilidades creativas. ZULOARK es una plataforma de trabajo y aprendizaje colectivo de arquitectura de redes abiertas, inestable en cuanto a participantes y transformadora de la noción de autoría, ligados a investigación en arquitectura y urbanismo, se define en cada trabajo y se promueve como objeto crítico. Con herramienta digital Zoohaus desde 2007. RECETAS URBANAS (Sevilla). 1997. Desde 2007 propone proyectos colectivos de intervención sin autorías de firma y en distintos campos espaciales y urbanos.

7. FREIRE, Juan: “Ciudad expandida: Modelos urbanos en el paradigma de las ecologías en red”. XI BEAU, Santander. 2011 (nomada.blogs.com).

Conceptos referidos a las “tecnologías de uso común”, “justicia espacial”, “arquitectura de la emancipación”, “urbanismo emergente”, “escenarios urbanos alternativos” y “tecnologías sociales” no están entrelazados de forma conveniente con las prácticas urbanas desde la perspectiva de género. La idea de ciudadanos activos y creativos con nuevas fórmulas de apropiación tecnológica desarrolla la capacidad transformadora de la tecnología social mediante nuevas maneras de apropiación de los espacios públicos de la ciudad y la red⁸ (Fig. 4).



Fig. 4.—Ecosistema Urbano. (Fotografía de Ecosistema Urbano, www.ecosistemaurbano.com.)

La ausencia de “discursos de la emancipación” en arquitectura —especialmente, pero no sólo, desde la perspectiva de género— supone un radical factor de minusvaloración del papel de las políticas de visibilización de las mujeres, de las arquitectas, y de las arquitecturas con perspectiva de género, cuestión reducida a cuestiones muchas veces menores, en ordenanzas, problemas sectoriales de accesibilidad, movilidad o prácticas sociales indeseables en cualquier contexto. Esa ocultación ha empezado a romperse por la participación de los nuevos colectivos con visiones rompedoras y creativas, que empiezan a ser alternativas reales a los estados fragmentarios de la “construcción social”. En la cuestión de la teoría de género cada rama de pensamiento parece seguir un itinerario propio, sin entender del todo y con todas sus consecuencias, por ejemplo en urbanismo, que se trata de enfrentar modos de operar completamente diferentes a los que están impuestos, pese a que son las mujeres como ciudadanas y como arquitectas, como profesionales y como habitantes del mundo urbano las que más los sufren. Resulta difícil asumir los nuevos problemas globales si no se cambian los paradigmas de partida. Por ejemplo, desde los “feminismos de la diferencia” con las actuales herramientas de pensamiento arquitectónico no se pueden

8. HILL, Dan. “The street as a platform” Posted by Dan Hill on February 11, 2008 in Cities & Places, Essays, Experience Design, Information Design, Interaction Design | Permalink

afrontar problemas disciplinares de última aparición. En la construcción del universo de la web 2.0 y 3.0, y los nuevos espacios público-privados híbridos o en la investigación de las nuevas combinaciones de problemas de movilidad, habitabilidad y flujos no se pueden aplicar las fórmulas válidas hasta hace poco. La participación innovadora de mujeres y hombres por la igualdad en el uso de la ciudad y en la gestión de las políticas urbanas se está proponiendo por colectivos jóvenes con ideas nuevas. Desde mi punto de vista, los instrumentos tradicionales de aproximación al género en urbanismo se han vuelto más y más reduccionistas, estadísticos, cuantitativos y fundados en indicadores muy obsoletos, que no tienen del todo en cuenta los avances que las políticas de género han conseguido en salud y educación. El hábitat sigue careciendo de alternativas dónde las mujeres impulsen nuevas fronteras, de formas nuevas y en defensa colectiva de lo común.

El feminismo de la diferencia es una oportunidad de cambio divergente del feminismo de la igualdad, porque obliga a inventar. La masculinidad y la femineidad son roles de género construidos socialmente, con los que hay que acabar. La invención constante parte de nuevos y poderosos significantes que implican diferentes modos de actuación radicales, incluso del cuerpo (Femen), separados del mandato cultural hecho por el patriarcado. No es tanto buscar que la arquitectura que se hace hoy, por mujeres y hombres, se haga con una determinada perspectiva, sino que la “perspectiva de género” se actualice en sus elementos de arquitectura, incorporándose a las corrientes de hoy y participando de los problemas contemporáneos, también desde la política, que hoy se asumen en las arquitecturas de la igualdad. El género debe expandirse a la arquitectura y a las políticas urbanas y ya resulta paradójico y anacrónico que no se extrapole, extienda, investigue y desarrolle bajo la idea de crear nuevos paradigmas acordes con los tremendos cambios sociales de la última década y con más decisión y frescura de voces.

Este momento es el del trabajo colectivo, social. También plagado de individualidades y no sólo de talento en proyectos y en nombres consolidados: la joven arquitecta de 26 años, Ana García Puyol, beneficiaria de una Beca Talentia en la convocatoria 2011 II, está cursando en EEUU el Master in Design Studies en la Harvard University Graduate School of Design. En el mes de abril ha ganado junto a sus compañeros Takuya Iwamura y Thomas Sherman el prestigioso concurso de arquitectura ‘International University Architectural Competition’ de Tokio. El concurso ha sido la tercera edición de un evento organizado por la empresa constructora japonesa LIXIL, que ofrece la oportunidad a estudiantes de experimentar con conceptos contemporáneos de sostenibilidad en proyectos reales. Participaban 12 universidades de 11 países distintos. El concurso buscaba el diseño de una casa unifamiliar y su equipo presentó ‘Retiro en la Naturaleza’, un proyecto para una zona rural de Taiki-cho, en Hokkaido. (Japón).

Comparando este proyecto con los del arquitecto que ha ganado el último Pritzker llega un momento en que hay que plantearse qué puede hacer el pensamiento de género sobre los problemas. El campus Xiangshan de la Academia de Arte de China en la ciudad de Hangzhou es un manifiesto de arquitectura alternativa, como varias de las obras del Estudio de Arquitectura Amateur que hace una obra artesanal, que mantiene una actitud respetuosa con el medio ambiente y que contiene cargas ocultas de gran profundidad filosófica⁹. Hay que explicar qué de “diferente” puede aportar la perspectiva de género, de forma autocrítica —y no tanto por los trillados caminos convencionales—, para afrontar de una nueva manera los problemas de la arquitectura contemporánea. La tarea consiste en promover proyectos para habitar con dignidad espacios pacíficos, cultos y bellos y no en abstracto, sino en la actual crisis global y en cada lugar. Las alternativas pasan por la igualdad en el uso y el acceso, el equilibrio entre creatividad y eficiencia, la búsqueda de las capacidades de sostenibilidad y mantenimiento, la adaptación a la cultura y la identidad local, al paisaje humano y cultural, pasan por el compromiso social y ambiental. En general se discute y readopta la noción de autorías individuales y el anonimato de lo colectivo, pero también se busca un nuevo protagonismo multidisciplinar. El género se establece como una condición asumida no necesariamente explícita, pero sí fundamentada en la base de la visión de cambio. De hecho las reivindicaciones de autoría y igualdad en las distinciones surgen de la normalidad en la práctica

De hecho ya Lina Bo Bardi empleaba los lenguajes y materiales de su época para concebir un compromiso social con la sociedad coetánea, pero hoy no es tan visible que este pensamiento más innovador en materia arquitectónica despunte pese a que ya está aflorando el proceso de cambio. En el caso de la pareja que dirige Estudio de Arquitectura Amateur, este equipo se enfrenta a los proyectos buscando la manera de hacer que convivan en

9. Prueba de su amor por el medio ambiente y la economía de materiales es su decisión de aprovechar dos millones de tejas procedentes de demoliciones de casas tradicionales para cubrir el techo de varios edificios del campus de Hangzhou. Defensor de los materiales artesanales y tradicionales, Wang ha crecido en una ciudad que ha visto destruir el 90% de su arquitectura tradicional en sólo 30 años con el rápido desarrollo económico, como recordaba hace un mes en París, en *Le Courrier de l'Architecte*. Wang, que encuentra su mayor placer trabajando como un artesano o un *amateur* -de ahí el nombre de su estudio Es partidario de la *slow-build* (la construcción lenta), según esta publicación.”Hace cien años, el ritmo de vida chino era más lento que en la cultura occidental. En cien años, nos hemos convertido en los más rápidos. No tenemos tiempo para reflexionar, se lamentaba en una conferencia en la Escuela de Chaillot el 31 de enero de 2012. Wang Shu es el segundo chino en obtener el Pritzker, tras I.M. Pei en 1983. Estadounidense pero de origen chino, Pei se formó en Harvard y en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) y es autor de obras como la pirámide del Louvre y la Biblioteca y Museo Presidencial John F. Kennedy (Agencia EFE).

ellos de forma armoniosa, tradición y modernidad: reciclaje de demoliciones, tejas usadas, materiales utilizados de una forma poco convencional, respeto por el medio ambiente, defensa de lo local, crítica del desarrollismo imperante en China... Se trata de nuevas maneras de entender el espacio y sus interconexiones que se observan también en el “retiro en la naturaleza” del equipo que proyecta el prototipo en la zona rural de Taiki-cho, en Hokkaido, Japón, formado por Ana G.Puyol Takuya Iwamura y Thomas Sherman. Reconectan algunos hilos culturales perdidos desde la crítica del Movimiento Moderno hasta hoy.

Tal vez una de las líneas de continuidad de las corrientes claves es la que ha representado arquitectas como Bo Bardí. También es ahora, cuando otras prestigiosas arquitectas contemporáneas como Carme Pinós¹⁰ o el equipo de Lacaton y Vassal¹¹ (Figs. 5 y 6) en Francia (por citar solo dos casos que representan la excelencia en una manera de ser contemporáneos) han conseguido proyectar sólidas alternativas al pensamiento mundial dominante. Más hecho, menos discursos. Ocurre que los colectivos alternativos y las experiencias que constituyen alternativas al modelo imperante están a caballo entre la arquitectura de élite y la arquitectura social, anónima o colectiva, pero mantienen fuertes relaciones con ella como ocurre con Basurama o con la experiencia “El Campo de la Cebada”, una plaza que resulta ocasionalmente de la demolición del mercado de la cebada en el barrio de La Latina de Madrid es recuperada por la iniciativa social para una intensa agitación urbana, participativa y creativa premiada en la XII Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo que se celebra en 2013.

El “menos es más” de Mies van der Rohe se ha explotado hasta la saciedad. El bucle de la arquitectura de la igualdad hoy abarca desde la necesidad de hacer “más con menos” a la demanda de “hacer más de otra manera”. Es probable que la arquitectura con perspectiva de género crezca desde este último supuesto antes de que siga con los planteamientos estrechos y a-contemporáneos en los que se encuentra hoy¹². Alentar aburridas

10. La Torre Cube es la obra principal de Carmen Pinós, obra de autor que cambia el concepto de torre del Movimiento Moderno y lo transforma en un elemento de arquitectura sostenible, integradora y de bajo consumo de energía. Sin aspavientos, Carme Pinós se ha convertido en una referencia de la primera línea de las arquitectas en la definición de un nuevo modelo.

11. El conjunto de viviendas de 16 plantas Bois le Prêtre edificado en 1960 y rehabilitado en 1996, por el estudio Lacaton & Vassal, con Frederic Druot es un manifiesto de arquitectura reciclada, a favor de la recuperación de lo existente.

12. En 1996, Anne Lacaton y Jean-Philippe Vassal recibieron un encargo inscrito en un plan del ayuntamiento de Burdeos para el embellecimiento de varias plazas. La que les tocó a ellos era una plaza triangular, con árboles en el perímetro, bancos y una zona para jugar a la petanca. Visitaron el lugar en varias ocasiones e hicieron una encuesta entre los vecinos del barrio.

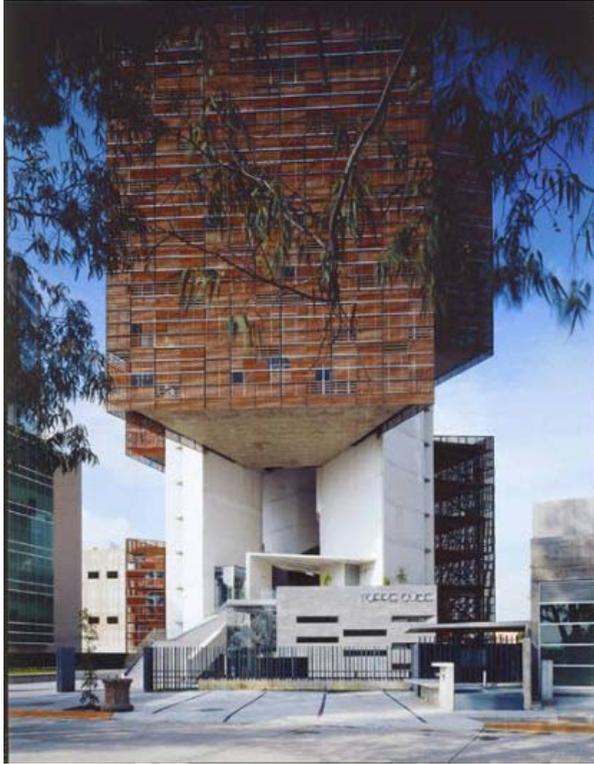


Fig. 5.—Torre Cube. Guadalajara, México, Carmen Pinós, 2006.
(Fotografía de los autores de los proyectos).



Fig. 6.—Plaza Léon Aucoc Burdeos, Francia. Lacaton & Vassal. 1996. (Fotografías de los autores de los proyectos).

peroratas sobre los “índices y los urbanismos” de una manera burocrática y desfasada de entender la ciudad es una tarea inútil. Tenemos que encabezar una oposición al modelo patriarcal vigente. Estamos ante un fenómeno de alumbramiento, que es como decir renombramiento de lo que es o debería ser la arquitectura. Si como ha dicho Rem Koolhaas “donde no hay nada todo es posible, donde hay arquitectura ninguna otra cosa puede ocurrir, deberíamos plantearnos la manera de que la arquitectura solo surja cuándo, dónde y cómo es necesaria y no de cualquier manera, como ha venido sucediendo hasta la crisis”¹³ (Fig. 7).



Fig. 7.—PEC: Mercado de San Fernando, Lavapiés (Madrid). (Fotografías de la XII iniciativa social para una intensa agitación urbana, participativa y creativa premiada en la XII Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo).

Cuando visitaron el lugar por primera vez, se dieron cuenta de que la plaza ya era bonita y les pareció auténtica y carente de sofisticación superflua. Se preguntaron qué significado podía tener la palabra “embellecer” en ese contexto: cambiar el pavimento, colocar unas luminarias más “modernas” o diseñar un mobiliario más actual. Y su conclusión fue que no tenía razón de ser. “La calidad, el encanto de la vida allí existente hacían que la plaza fuera ya bonita”. La realización del proyecto se limitó a trabajos de mantenimiento simples e inmediatos: reponer grava del suelo, planificar la limpieza periódica, podar los tilos y modificar levemente algunas circulaciones. Unas decisiones que ponen de relieve el valor y la capacidad de la abstención en la arquitectura.

13. Monográfico sobre Rem Joolhaas y su obra en *El Croquis*, 53. Madrid, 1994.

Una buena prueba de estas nuevas visiones en la confluencia de nombres propios y anonimato voluntario en la acción de proyecto es la elección de la posibilidad de no hacer nada, —parafraseando a Koolhaas—, antes de hacer algo que no impida que ninguna cosa pueda ocurrir. Como sucede en la plaza León Aucoc en Burdeos, o en la experiencia de El Campo de la Cebada en Madrid¹⁴, lo mínimo se convierte en grande, gracias a la inteligencia del reciclaje y la comprensión del espacio entendido como recipiente de la igualdad frente al consumo y el despilfarro.

4.—*El discurso feminista en arquitectura y urbanismo*

Por eso nos debemos dejar de mojigaterías. El discurso feminista ha de defenderse con mayo radicalidad de la “doble ocultación” de los nombres y el patriarcalismo en el marco arquitectónico internacional. Los que apoyan al actual sistema neoliberal de producir la ciudad y dirigir la industria de la construcción, no deben contar con la pasividad o indiferencia de las mujeres. También las políticas urbanas y las arquitecturas con perspectiva de género deben denunciar abiertamente la otra doble ocultación: la de quedar invisibilizadas por la brillantez de la ‘arquitectura espectáculo’ que reduce la ciudad a las piezas arquitectónicas y el urbanismo a los estereotipos normativos y legislativos. Del brillo del espectáculo como enmascarador de la desigualdad general y de la desigualdad de género ya hemos visto importantes manifestaciones. La dura acusación que formula Zaha Hadid contra la cultura imperante dentro de nuestra propia profesión es una muestra incontestable de coraje¹⁵. Fuerte denuncia, realmente, que pese a su dureza,

14. El Campo de Cebada es un rincón especial del centro de Madrid, situado en la plaza de La Latina. Un vacío urbano resultado de una demolición, que en este momento tiene la particularidad de que se gestiona de una manera abierta e intensa. Un espacio que está siendo transformado por una acción conjunta de vecinos, arquitectos, agentes culturales, asociaciones vecinales y administración, intentando incluir al mayor número de agentes posibles en las tomas de decisiones.

15. Revista *‘Architects’ Journal* (AJ): The Royal Institute of British Architects (RIBA) Informe Why Do Women Leave Architecture? Londres 2003 (¿Por qué las mujeres dejan la arquitectura?). Reseñada por Clarin.com 8/3/2013. HADID, Zaha. Autora, entre otras muchas obras, del Aquatics Center del Parque Olímpico, Londres 2012, reconoció un prejuicio que lleva a las mujeres a diseñar interiores: “Se considera que entienden las formas internas, y estoy segura de que realmente las entienden mejor que los hombres, pero la idea es que prefieren lidiar con un cliente individual antes que con corporaciones y empresas de proyectos inmobiliarios”. Hadid opina que pese a la presidencia de dos mujeres seguidas en el RIBA desde septiembre de 2009, Ruth Reed y Angela Brady no ha surtido efectos: “Pienso que los cambios en el RIBA son inexistentes”, dijo. Hadid ganó el premio Jane Drew en

no sería un pensamiento suscrito de forma tan clara y dicho de forma tan precisa por una mayoría de mujeres arquitectas de España y otros países europeos. Probablemente si no fuera ella, llegaría muy desdibujado a la sociedad, por falta de eco en foros más radicales, de hombres y de mujeres, en los que las profesionales pudieran promover cajas de resonancia.

En un reciente ensayo en la revista *Feminismos* se planteaba la pregunta ¿Qué aporta la perspectiva de género al urbanismo?¹⁶ ¿Mucho o poco? En el campo de la planificación urbanística el proyecto urbano y la participación urbana, dentro de un análisis general más o menos consecuente, a veces se concluye con demasiada abstracción, sin tocar el suelo sobre cuestiones que deberían ser defendidas con resolución por todos los que compartimos la preocupación por la deriva de la desigualdad en la ciudad. El modo de producción capitalista de las ciudades excluye a las mujeres. Como se dice en el trabajo del n.º 17 de la revista *Feminismos*, la perspectiva de obligarnos a pensar el espacio urbano para todas y para todos significa hacerlo desde la diferencia pero no desde la desigualdad: una diferencia entre mujeres y hombres, entre clases, entre orígenes, culturas, religiones, etc. obliga a partir y planificar en igualdad de condiciones para todas las demandas, sin decisiones a priori que excluyan la experiencia de las personas como fuente fundamental de conocimiento en las decisiones urbanas. Pero, a menudo, la maraña legislativa, ordenancista y planificadora se queda en retórica insignificante frente al impacto comunicativo que tienen los medios a favor del sistema. Gestos, premios y publicaciones en los medios globales son los que valoran lo contrario de lo que se persigue en algunos planeamientos. La ciudad es un fenómeno tan complejo que necesita frecuentemente de estrategias resumidas a ideas —o incluso lemas— que puedan comunicar un mensaje eficientemente igualitario, por encima de las intoxicaciones que el denominado en inglés *star system* y su pensamiento único en arquitectura transmiten machaconamente, dando como minoritarias las arquitecturas corrientes y los urbanismos necesarios comprometidos con la mayoría de las poblaciones y, a menudo mucho más sostenibles y defensores de las políticas urbanas inclusivas.

reconocimiento a su influencia en la profesión. En su discurso de aceptación habló de la notoria pelea que rodea el concurso para construir el proyecto de Cardiff Bay Opera House, en Gales. No obstante, el incidente le parece típico: *Tuve una muy mala experiencia en Cardiff y más tarde con la construcción que estaba diseñando en Londres. Sencillamente, había una resistencia a innovar en el pensamiento.*

16. MUXÍ MARTÍNEZ Zaida, CASANOVAS Roser, CIOCOLETTO Adriana, FONSECA Marta y GUTIÉRREZ VALDIVIA Blanca: “¿Qué aporta la perspectiva de género al urbanismo?” *Feminismos*, 17 (2011), 105-129.

Las situaciones son muy diferentes en según que sitios y países. Pero la demostración de que la capacidad para asumir grandes retos y la de estar capacitadas para la gestión o el desarrollo de grandes proyectos, y no solo de hacerlo para las grandes corporaciones, está ya generalizada para las mujeres arquitectas; también están en proyectos para las grandes comunidades cívicas urbanas, públicas y privadas. Por eso las nuevas ideas y nuevas maneras de trabajo cooperativo a gran escala no pueden estar sólo en las fórmulas cercanas, en las asociaciones u organizaciones de mujeres, sino en el protagonismo de un mundo colaborativo en el que hay que compartir proyectos como se hace en la ciencia, el arte o la literatura, dirigidos eso sí, mucho más a menudo por mujeres o co-dirigidos por ellas, pero bajo paradigmas diferentes a los de la cultura patriarcal. Es conveniente recordar las definiciones globales y hacerlo con humildad y crítica, pero también destacando logros de los proyectos con visión de género y con igualdad de roles y distinciones de mujeres y hombres. Por supuesto que los arquitectos no tienen las claves de los problemas mundiales, pero tampoco es de recibo que sus más distinguidos autores se conviertan en estandartes a favor de las élites más reconocidas, haciendo invisibles con frecuencia a las mujeres. No hay que tener reparo alguno en proseguir la crítica de las desigualdades estén en el nivel que estén.

La UNESCO¹⁷ en su Plan Estratégico habla de la igualdad de género como una de sus dos prioridades globales en varias materias como educación, ciencias naturales, ciencias sociales, cultura y comunicación e información

17. UNESCO. "Priority gender Equality. Action plan 2008-2013". *Plan de acción UNESCO 2008-2013*. UNESCO, en lenguaje institucional, un poco críptico, explica: "compromiso con la habitabilidad de la construcción, competencia y capacidad para la corriente principal de género a través del desarrollo e investigación para estos propósitos (building commitment, competence and capacity for gender mainstreaming through dedicated capacity development and resources for these purposes)". Según UNESCO "La atención al género es particularmente importante en vista de la feminización de la migración. La igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, así como la participación activa de las mujeres en la vida política, económica, social y cultural deben ser promovidos. Para que las mujeres puedan ejercer plenamente sus derechos humanos, la perspectiva de género tiene que ser integrada en todas las políticas urbanas inclusivas". Y sigue añadiendo que "es un hecho ampliamente reconocido que las causas y consecuencias de la migración internacional son diferentes para hombres y mujeres en función de las relaciones de género y la estratificación de género tanto en la madre y de las sociedades de acogida. Normas y valores en la mayoría de las sociedades están todavía lejos de ser neutrales al género y la situación de las mujeres en general no es igual a la de los hombres. La migración internacional a menudo trae a primer plano las diferentes maneras en que el género determina diferencialmente los resultados para los hombres y las mujeres". (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2006). Para la UNESCO una forma de avanzar es examinar los programas y políticas a través de una perspectiva de género, para combatir la discriminación de género y para im-

en la acción sobre prioridades en la igualdad de género 2008-2013. Concreta la inclusión de género como una de las variables fundamentales en las prácticas destacadas como migraciones, vivienda, etc., que se resaltan como grandes problemas mundiales. En la definición de la inclusión de género sostiene que “para que las mujeres puedan ejercer plenamente sus derechos humanos, la perspectiva de género tiene que ser integrada en todas las políticas urbanas inclusivas”.

En tanto que la arquitectura sea una práctica exclusiva de jerarquías patriarcales y carezca de la humildad para hacer auto-crítica, para reconocer errores y avalar nombres propios y de los colectivos independientes, la industria de la construcción promoverá modelos insostenibles como los vigentes, pese a todo, tras la crisis. Es cada vez más patente la necesidad de responder a las demandas sociales y políticas desde la Puerta del Sol a la Plaza Taksim de Estambul, porque la insatisfacción con la desigualdad disimula el hecho de que la crisis global se ha producido por la desigualdad: “La desigualdad no es un efecto de la crisis, sino su origen. Polariza la política e impide los acuerdos necesarios”¹⁸. Los grandes economistas mundiales reconocen las conexiones de la política con los principales problemas humanos, pero la política está mal vista en arquitectura, aunque los colectivos jóvenes empiezan a reivindicarla para mejorar la vida de la gente¹⁹.

Otros colectivos lo plasman en acciones sobre equipamientos como PEC (Puesto En Construcción)²⁰, y la experiencia de la Plaza de la Cebada de Zuloark (Fig. 8) seleccionados como pre-finalistas o premiados (583 presentados-166 seleccionados-64 preseleccionados-27 finalistas-15 premiados) en la XII BEAU (Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo) en una edición cuyos apartados hablan de reestructuración y reutilización de los existente, protección del terreno y del paisaje, reactivación y transformación de núcleos urbanos, acción participativa y social y símbolos cívicos. Todo un cambio, que refleja las tendencias alternativas al modelo vigente (Figs. 7 y 8).

plementar y promover la igualdad de género a través de las medidas de incorporación de la perspectiva de género.

18. ESTEFANÍA, Joaquín. “Una época oscura”. Periódico *El País*, Madrid. 14 de julio de 2013, p. 13.

19. FOGUÉ, Uriel: “Políticas de lo material”, “Gabinete de crisis de ficciones políticas”, en <http://www.urielfogue.com/>

20. PEC: puesto en construcción (Madrid, 2011) es un espacio de trabajo compartido de reciente apertura, situado en el Mercado de San Fernando, en el barrio madrileño de Lavapiés. Confluyen en su concepción profesionales de diversos campos que venían trabajando enredados en colectivos de acción social como Autoconstrucción: arquitecturas para la necesidad, Plataforma en defensa de los Mercados de Abastos, Slow Food, Arquitectos sin Fronteras y Ágoras.arq.



Fig. 8.—El Campo de la Cebada (Madrid), premiado en la XII BEAU. (Fotografías de la XII iniciativa social para una intensa agitación urbana, participativa y creativa premiada en la XII Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo).

El hecho es que no podemos seguir hablando de arquitectura con perspectiva de género sin romper los moldes en los que nos hemos encasillado en los últimos años, como si este fuese un problema sectorial, académico o limitado a las ordenanzas, la legislación o la escala micro-urbanística.

Hay que reconsiderar las posiciones críticas, valorar la inclusión de mujeres en los equipos de arquitectura de nuevo tipo, los proyectos compartidos, como los destacados en la última BEAU. La percepción de que la autoría se comparte más como se hace en los equipos jóvenes como es el caso de Selgas Cano, o los autores del Centro de Día para Niños (Haus der Tagesmütter) en Selb, Alemania (Fig. 9). Es una nueva dimensión de la autoría que se amplía, por ejemplo, de Santiago Cirugeda (1997) a Recetas Urbanas (2007) (Fig. 10). Dos maneras de representar dimensiones nuevas de la autoría que no pueden dar como resultado una forma renovada de ocultación de las mujeres arquitectas, sino lo contrario, una nueva dimensión del trabajo desde la perspectiva de la igualdad. Sin olvidar que el esfuerzo cultural por destacar los proyectos comprometidos con nuestro siglo y nuestro medio ambiente es un esfuerzo de la sociedad en su conjunto y de la arquitectura y los arquitectos, urbanistas y técnicos en general. Debemos reducir drásticamente el culto a la personalidad y la visión mediática de las necesidades de habitabilidad porque supone una plusvalía de la que se apropian otros.



Fig. 9.—Auditorio y Palacio de Congresos, Cartagena (Murcia), Selgas Cano, 2011. (Fotografías de la XII iniciativa social para una intensa agitación urbana, participativa y creativa premiada en la XII Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo).



Fig. 10.—Recetas urbanas. (Imagen de Recetas urbanas, <http://www.recetasurbanas.net>).

5.—Conclusiones

Los casos descritos en este artículo son los indicios de una situación que sigue siendo injusta y desigual, que se reproduce en el tiempo y que se retroalimenta desde élites a veces fuera de toda sospecha de discriminación en arquitectura. No obstante, las denuncias son pruebas evidentes de que esa desigualdad existe, incluso en sectores de alto nivel, lo que hace suponer qué ocurre en otros escalones más cercanos, tal vez menos conocidos; por ejemplo en los de los recortes que están sufriendo la universidad o las empresas públicas españolas. Por eso, no cabe duda de que la batalla contra la “doble ocultación” se ganará rompiendo esquemas y denunciando malas prácticas, acabando con el egotismo, exigiendo terminar con la adoración mediática, y la endogamia que la sustenta, tratando a los arquitectos como autores, sí, pero también como servidores públicos; impulsando políticas y medidas que sirvan para innovar el pensamiento y el conocimiento en nuestros perfiles profesionales. En contra de las visiones aislacionistas o sectoriales, estamos obligados/as y comprometidos/as a multiplicar los intentos de actualizar y autocriticar los nuestros y los otros discursos de género, los que se salen de nuestras propias limitaciones ideológicas y técnicas, para entrar de lleno en el campo de la igualdad:

En proyectos de arquitectura:

1. Igual salario/Igual reconocimiento académico y profesional para hombres y mujeres a igualdad de participación en proyectos.
2. A mayores valores, mayor proyección de los proyectos por la igualdad.
3. Nombrar/aflorar a las mujeres arquitectas y a los colectivos que trabajan por la igualdad. Más coraje contra la endogamia y más crítica de las prácticas profesionales y académicas.
4. Promover y distinguir las arquitecturas sostenibles y del compromiso social.
5. Destacar los proyectos alternativos al pensamiento único.

Y en la ciudad:

1. Destacar modelos urbanos y ciudades que priorizan la igualdad de género.
2. Involucrar a la política en las soluciones urbanas., la rehabilitación, la eficiencia energética
3. Comunicar mejor los proyectos más innovadores en igualdad y perspectiva de género, los que hacen “más con menos” y “más de otra manera”
4. Fomentar lenguajes, elementos y materiales que favorezcan la inclusión social.

5. Investigar e innovar en el desarrollo de las alternativas urbanas de ciudad a las burocracias urbanísticas y al pensamiento del capitalismo inmobiliario.

En síntesis, se trata de investigar cómo la innovación de la noción de género pasa por cambiar de perspectiva. Como dice Denise Scott Brown, tal vez la idea pase por “menos ego y más miedo” en arquitectura y mayor aplicación del “principio de prudencia”, que es característico de la noción de sostenibilidad, en los proyectos de arquitectura, que no pueden aislarse del contexto económico y ambiental si es que quieren favorecer la igualdad²¹.

21. ZABALBEASCOA, Anatxu: “Entrevista a Denise Scott Brown”. Periódico *El País* 25 de abril de 2013. “Muchos intentan hacer ciudades y las hacen mal. Cuando diseñas parte de una ciudad, no puedes tomar todas las decisiones. Simplemente eres un guía. Debes escuchar a los demás y pensar cómo responderá lo que estás haciendo dentro de 100 años. Ningún político piensa con esos plazos. Pero el miedo es bueno, aporta prudencia. Menos ego y más miedo, podría ser un buen lema para la arquitectura”.